

## 'CURSO ELEMENTAL DE ECONOMIA'

Por H. M. Scott (Fondo de Cultura Económica — México — 1941)

EL FONDO DE CULTURA ECONOMICA de Méjico, presenta al público ilustrado de Latinoamérica, una edición española de la obra sintética del ilustre catedrático inglés.

Su misma estructura didáctica, nos impediría comentarla en detalle, cosa que nos induce a mirarla en íntegro y sólo incidiendo en el tema de la Oferta y la Demanda, eje de la economía y que encontramos expuesta con brillo y detalle en esta obra.

Todo principiante en los estudios económicos, ha de gravar, entender y precisar esta ley, con la absoluta seguridad de que sin ella, sus posteriores conocimientos, tropezarán con serios vacíos, imposible de llenarlos con la literatura social.

La Oferta y la Demanda se condensa en tres leyes fundamentales, y cuya ruta es inexorable, motivo de polémicas, causas de infinidad de errores.

Eje de toda la rama de las ciencias sociales, llamada economía, último término en el análisis de los más severos problemas.

Se nos ocurre que si fuésemos a situar las distintas denominaciones económicas en orden cualitativo, la primera sería la producción, pero su inmediata la ley de la Oferta y la Demanda. Porque la producción es la obra primeramente natural, aunque ayudada de otros factores y la Oferta y la Demanda, guarda con ésta y con la psicología humana, íntimas y profundas conexiones.

Incide en todos los sitios de la economía, especialmente en los factores de capacidad, Producción, Trabajo y Capital, base de riqueza, índice de prosperidad.

Allí reside precisamente, la valla que encuentran los más notables

teorizantes de la economía, en su lucha por asignarle a un solo factor, a una sola razón, ese complicado mecanismo que llamamos precios.

Porque la economía, más que todas las ciencias sociales, se nos presenta en la periodicidad, en la amorficidad de sus fenómenos, como obediente a un circuito común de unidad, impreciso, vago, hasta hoy.

Cuando enunciamos un suceder, en el orden económico, así el más elemental, en la economía nacional o internacional, a partir de él, podemos remontarnos a la total explicación de ella.

Hecho explicativo de la dificultad para enmarcar en una definición, siquiera aproximada de la palabra, de la ciencia Economía.—Así lo deja conocer el autor que comentamos.

Aparece para unos como la ciencia de los precios, de su mecanismo, de su fijación. Esto para el 90% de los autores de economía. Ciencia de la riqueza, para otros, cosa muy vecina a los precios, fácilmente observable. Ciencia de la Utilidad, cosa que puede hasta ser determinante del precio y mil posiciones más, situaciones subjetivas de los expositores.

Será acaso que ella, como todas las ciencias sociales, estructuradas o individuales, obedece a todos estos factores combinados y sólo ha menester hallar su denominador común?

Quizá esto explique las tesis de Marx y Engels en su deseo de asignarle a un solo factor totalizado, la economía, toda la explicación de la Cultura, como Foustel de C. a la religión, siendo que todos operan, contribuyen al acervo común cuya ecuación final es la Cultura.

Cuál factor es el principal?. Allí precisamente la altura de la mentalidad colectiva en un tiempo dado, para que afirme, cuál percibe con mayor cantidad de notas, en el orden de los valores.

Intima relación guardan los precios con la Oferta y la Demanda, en períodos cortos (Short run), porque en los largos (Long run), determinada es por la producción, último asiento de la economía.

Pero el problema no es tan sencillo. Se subdivide y se complica. La Oferta y la Demanda pueden ser sencillas o compuestas, de co-productos o subproductos. La Oferta a su turno, depende del costo de producción y la Demanda, de utilidades nuevas, gustos, incorporando así a ella, el problema del "margen", metafísica de la economía, para los expositores de Pareto.

Tampoco estos factores actúan en zonas absolutas, sino que están influídos por otros menores, de magnitud inferior, aunque respetable.

Así se explica la diferencia en las causas de situaciones optimis-

tas en cuanto al aumento de Oferta o de Demanda, en relación con lo transitorio y lo permanente, lo cuantitativo y lo cualitativo del desplazamiento de las curvas herndersianas.

Allí el problema para conjurar estados patológicos de la economía, inflación, deflación, crisis, auges, depresiones, porque siempre se ataca a los precios, cosa ilusa, ya que estos fenómenos, sólo influyen en ellos, al través de la Oferta y la Demanda.

Claro aparece como el edificio más complejo, este de la economía, y al presentarse una situación conjurable, ha de estudiarse en detalle todas las distintas situaciones, sin detenerse en el momento que se trate de remediar, es decir, la "densidad económica", sino que ha de tenerse en cuenta especialmente el "horizonte económico" de que hablan los economistas, es decir el futuro con todas sus posibilidades.

Breves consideraciones que me sugiere la lectura de esta obra. Un manual como éste, claro, preciso y ordenado, bien pudiera desplazar de las cátedras de economía de América y Francia, el texto anticuado de Gide, cuya lectura, agradable y detallista, quizá reste atención a los problemas modernos, máxime si tenemos en cuenta que esta obra fue escrita en el siglo pasado y a partir de su éxito, la economía cuenta con teorías, experiencias y enunciados económicos, insospechados hasta entonces.

La Biblioteca de nuestra Facultad, se honra con la adquisición de tan modernas obras, que enriquecen su sección económica, pensamiento de grandes pensadores ingleses, traducidas con la posible fidelidad.

— f —

## 'HISTORIA ECONOMICA DE ALEMANIA'

Por G. Stolper, miembro del Comité de  
Presupuestos del Reichstag — Fondo de  
Cultura Económica — México — 1942).

Hacer historia, es registrar con escrúpulos los datos verídicos, transmitidos de generación en generación, de la vida individual o colectiva.